



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, EN MEN. 5 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 15 RS.; SEMESTRE, 27 RS.; ANUAL, 50 RS.; POR CORRESPOND. 60 RS.; ESTRAJERO Y ULTRAMAR, 60 RS. OFICINAS DEL PERIODICO: CALLE DE L. PRINCIPAL, MADRID. SE SUSCRIBE EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA ADMINISTRACION. SE INSERTAN ANUNCIOS Y COMUNICACIONES.

**NUESTROS CRABADOS.**

**PALACIO DE SAN TELMO EN SEVILLA.**

Durante la permanencia de los duques de Montpensier en Sevilla, han ocupado el palacio que fué antiguo Colegio real de San Telmo, junto á la puerta de Jerez, que hace pocos años ha sido derribada. Su situacion, en medio de los mejores jardines y paseos de la ciudad, lo convierte en una mansion agradable y que disfruta de encantadora vista, no solo del rio y barrio de Triana, sino hasta de la vega y pueblos que rodean á Sevilla. El edificio se compone de dos cuerpos de arquitectura con pilastras que cubren hasta el tejado, y cuyos espacios se ocupan en el bajo con ventanas y en el alto con balcones colocados á igual distancia, teniendo en cada uno de sus ángulos una torre ó mirador cubierto, con agujas y pararrayos. La portada del S. es de piedra, y aunque decorada profusamente con estatuas y columnas, no puede ser citada como modelo de buen gusto arquitectónico. Sus departamentos todos estan adornados con régia magnificencia, habiendo allí innumerables preciosidades artísticas, que constituyen muchas habitaciones en verdaderos museos. El palacio está rodeado de una gran vega, que se extiende por todo el lado del jardín que mira al paseo del río. Dicho jardín está dividido en métricas simetría, y le decoran, no solamente las plantas y flores más bellas del país, sino cuantas exóticas y de diferentes latitudes el buen gusto ha puesto en moda.

**ARNALDO DE BRESCIA, (1)**  
 TRAGEDIA  
 DE  
**GIO. BATISTA NICCOLINI.**  
 (Tercera edicion.—Firenze, 1863.)  
 (Conclusion.)

El poeta había presentado al sacerdocio en este gigantesco cuadro en que fundó el pasado y el porvenir de Italia. Incumbíale ahora traer á la escena al imperio, representado por la gloriosa figura de Federico Barbarroja. Las primeras escenas del acto IV anuncian la entrada del Emperador. Hombres y mujeres, niños y ancianos, llevando á brazo lo que pudieron salvar del saqueo de sus villas y aldeas, se reúnen en Campo Grasso para recordar sus miserias narrando sus fatigas y la bárbara codicia de los tudescos. Un coro formado con estrofas de muy variada estructura sirve de medio artístico para expresar todas las sufrimientos de la infeliz Italia, herida y desmembrada por los bárbaros. Es una admirable colección de himnos patrióticos, en que á vueltas de ayes dolorosos resuenan acentos de venganza. Federico entra en escena seguido de su ejército y de los desterrados italianos, que fueron á pedirle ayuda y armas contra la madre patria. El Emperador consuela á los desterrados, ofreciéndoles sangrienta y temerosa venganza. Recordando de los suyos, pide consejo en sus relaciones con el Pontífice, y las antiguas y nunca olvidadas pretensiones á la dominacion del mundo, al imperio, á la unidad bajo el cetro de la casa de Suavia, brotan soberbias y orgullosas de los imperioses labios de Federico.—Teme y desconfía,—le dicen unos; adula y sirve y dominarla, le insisten otros; desdén y humilla al que necesita tu amparo, le gritan los más llenos del espíritu germánico, y el Emperador, revelando su ambicion, deja entrever que se inclina á las artes del disimulo, esperando coyuntura para lograrla.

Dibujando el carácter del Emperador, Niccolini pone frente á frente al Pontífice y á Federico Barbarroja. Los cardenales anuncian uno á uno al Emperador la llegada del Papa, y le exhortan á la humildad y al respeto. Federico mira con asombro llegar al Pontífice:

—Ma che rimiroi verso noi procede  
 Dei servi il Servo con tranquillo orgoglio  
 Sopra un bianco destrier docile al freno  
 Com'el vorrebbe i sé, Per quel sentiero  
 So cai move Adrian, guerrieri, é volgo  
 Ambi seati, ogni etade, á ossequio cieco  
 Si piansum, si confondono, s'atterrano,  
 O l'un sull'altro cade; é l'uom, che l'odio  
 Fecé i ciali á mirar, quasi divanna  
 Pavimento al superbo...

Deslumbrado por la grandera de la institucion, la ambicion hierve en el pecho de Federico, y exclama:

Meco diviso or tu non hai l'impero;  
 Solo possiede il mondo.

(1) Véase nuestro número de ayer.

El Emperador no se acerca á tener el estribo al Papa, y el Pontífice le niega el beso de paz.  
 —¡Somos enemigos!—exclama por fin Federico.  
 —Piadosamente amenazo al hijo que debiera castigar—contesta con majestad Adriano.  
 —No estamos en Canossa,—replica encolerizadamente el Emperador.—¡Lápido debería llamarte, mas Dios perdona el impetu primero; sé humilde y hórrame!—responde tranquilamente Adriano.  
 Los dos grandes poderes de la tierra, la cruz y la espada, el sol y la luna, el Pontífice y el Emperador, luchan, con ardimiento y fogosidad el uno, majestuosamente tranquilo Adriano. Sus mútuos temores, sus sospechas, el recuerdo de humillaciones pasadas animan al Emperador, y el Papa insiste en el sobrio ideal de Ildebrando.—Escucha. El poder por mí consagrado, se lava de la culpa de su origen pagano. Tus derechos nacen de la palabra de Cristo que en nosotros vive. Yo soy el

sol... Yo soy la verdad; tú eres la fuerza impía y hábrara, si yo no la consagro.—Aprende del impío Arnaldo: ¡es enemigo del trono y guerra contra la Iglesia!  
 El ejemplo convence á Federico.  
 ...¡lo fuerza mia  
 L'eresico verrá; con morte infame  
 Sarà punirlo  
 Un santo zel t'infiamma  
 Nella causa di Dio!  
 La reconciliacion se acerca; pero aun el Emperador resiste la ceremonia antigua de galar del diestro el caballo del Papa y tenerle el estribo;  
 Fur di catene avvinto  
 Sempre il tuo ré será; ch'io solo impero  
 Sull'o spirito dell'uom:

acentos. Por fin, el vaso se derrama y Giordano Perleoni termina la escena con estas palabras:  
 ¡Arroscio per te! La leggi infrangi  
 La dignita calpesti. A tanti oltraggio  
 Solo risposta é il ferro, é questa in Roma  
 Spunta al popolo il dardi: é noi morire  
 Sappiamo ancor.  
 Con ardiente frase recuerda las glorias romanas y pinta la barbarie germana. No: Roma no pertenecerá á Alemanía, Roma es de Roma, y de Dios. Los bárbaros no harán más que saquear sus tumbas y convertir en ruinas sus grandezas, porque solo de esta manera salen de sus sombras y pueden figurar en la historia; pero la corona formada por la sangre caerá deshecha en sangre.  
 El último discurso de Giordano provoca á ira al ejército alemán. Federico permite que los embajadores vuelvan á Roma. El Papa felicita y bendice al Emperador; como prenda de alianza excomulga á los normandos y excita al Emperador á que caiga sobre la ciudad rebelde. El ejército, al mirar unidos al Papa y al Emperador, grita: ¡Vivan Pedro y el César! Y la escena concluye con la fatídica palabra que anuncia la catástrofe: á Roma, á Roma.  
 El último acto comienza en el Vaticano. El Papa en un solemne monólogo analiza la humildad y obediencia católicas del Emperador. Pinta con grandiosas imágenes la comunión del ejército alemán que al dividir la Ciudad Eterna se postro humildemente, siguiendo el ejemplo de Federico. «Por fin, lo temporal obedece á lo eterno.» Alabando las costumbres de los alemanes, exclama:

la signoria del mondo  
 Está nel Settentrion, d'esservi nato  
 Or sento orgoglio anch'io.  
 ... Quanto é diverso  
 Questo volgo latin! el fuga é chiama;  
 Ci adora e calca: el spaventa e trema  
 El accede é pianger che da lui derivi.  
 Crede el nostro potere...

Solo la memoria de Arnaldo inquieta al Pontífice, y en aquel punto una mujer desolada y delirante se arroja á sus piés pidiendo la absolucion, porque ya el infierno se abre á sus ojos.  
 La escena se pátetica y horrible. Niccolini niega la importancia del elemento femenino en el arte y en la vida. En todas sus tragedias, inspiradas por exaltado estocismo patriótico, procura sublimar las virtudes del animo, las calidades de la inteligencia; pero desdén los afectos y las ternezas, y reprueba la influencia de la mujer, órgano siempre de la flaqueza, de la debilidad, de la timidez, y rémora perpetua á la heroica abnegacion del ciudadano y del confesor de las ideas. Pero en ninguna de las tragedias pintó con más negros colores el carácter femenino que en este pasaje, sin olvidar la índole y verdad del carácter de la mujer, esposa y madre, aun absorbida por la exaltacion católica.  
 —¡Dios me amenaza! ¡ese crucifijo desprende el sangriento brazo para maldecirme! grita presa del delirio Adelasia.—¡Cuál es tu crimen? ¡Eres adúltera, asesinaste al esposo!—¡Quizá debiera!—¡Qué dices!—¡Quiero odiarlo y no puedo!—¡Su culpa!—¡La más terrible!—¡Y le amas aun?

L'amo, sí, l'amo, bench'el sia diverso  
 Da quel di pria: evga una nube oscura  
 Quell' volto un di si bello, é sotto i piadi  
 (Faut deformi, inaridisci il fiore!  
 Sic vegli o dormo, ignoro: e quel ch'io miro  
 Dir non saprei se visione ó sogno,  
 Tutto é tremendo: e pin dal falso é vero  
 Distinguera non so; ch'io s'io ragione  
 Temo pensar: fuggo dal dolce letto  
 Ove madre divanna; e poi vi torno  
 Nell'orror della notte...

...é in quelle stanze  
 Precipitando or'hanno i figli albergo  
 Coi gemiti gli desto, e poi gli traggio  
 Ad una antica portentosa immagine  
 De la Donna del cielo, á cui sacrai  
 Lampade ardenti con vigilia eterne.  
 Fiangun penetrati i pargoletti ignodi  
 Sopra la dura terra, e ognun ripeti  
 Il nome di Maria ch'io sempre invoco;  
 ¡E guirerei ch'ella gli guardi e piange!  
 Allora io gridai abbi pietá dei figli;  
 Tu fosti madre, e g'innocenti al reo  
 Ottengano perdono.

Los terrores de la desesperada mujer, aumentan al escuchar las anatemas del Pontífice, que comprende es la esposa de un excomulgado.—¡Dónde está Arnaldo!—¡Desventurada, Arnaldo está en tu casa!—Es verdad... pero absolvelme...  
 Nol posso... ignari ch'è accusar si danno  
 Gli croceti alla chiesa!  
 Por fin revelá el nombre de su esposa; es el con-



Palacio de San Telmo en Sevilla.

exclama Adriano, dejando confuso y perplejo al Emperador. Sus consejeros le recuerdan los males pasados y le inducen á cumplir la exigida ceremonia que tiene lugar á la vista del ejército dividido en parceras, y que prorrumpe en gritos de reprobacion y en aplausos al presentador. Sin embargo, el fogoso Emperador aun grita:

Duci, soldati, udite: ho reso omaggio  
 á Pietro é non á lui!  
 —A Pietro é á me... añade en voz baja Adriano.  
 La concordia es aun dudosa; pero la llegada de los embajadores que la ciudad rebelde envia al Emperador pidiéndole amparo contra el Papa, estrecha los vínculos entre la Iglesia y el Imperio.—El peligro es común; amenaza ambas potestades: la herejía de Arnaldo amenaza al altar y al trono, recuerda Adriano.  
 á Cristo é á noi fan guerra  
 D'indici suoi pagani, é il piu tremendo  
 L'antica libertá;  
 responde al Emperador, y los embajadores escuchan terribles amenazas y temerosas profecías de

labios del Emperador. Venga Federico en los romanos la pasada humillacion y de rienda suelta á su soberbia. Recuerda á los afligidos enviados la inscribible historia de humillaciones y servidumbres de la Ciudad Eterna, como castigo á sus delirios de otra edad y á sus vanidades de hoy llamándose Ciudad Eterna.—La ávida loba, morirá de hambre. El nombre romano es nombre de vileza y dictado injurioso, y el herético espíritu de «Arnaldo se afana en vano por restañar grandezas que solo sirven para hacer más visible la degradacion presente!»  
 El dolor de Italia inspira al gran poeta: los discursos que pone en boca del Emperador, debían convertir en iras los latidos de todo pecho italiano.—La muerte era muy preferible á continuar escuchando desprecios y vilasas que constituyen el juro de la Europa entonces acerca de Italia. En vano ruegan y aplican los legados. El Emperador, irónico, desdénoso, cruel, rechaza con punzante sarcasmo los ruegos y las ofertas. Mayor miseria moral no la pintó nunca la poesía con colores más vivos, ni la dijo con más desesperados

de Ostasio.—«Mundo se escando Arnaldo... ¡Abi Perdonad á Ostasio... volveré á la Iglesia; ya se ha separado del impío, mi amor le tornará á la fe... ay su mujer y aun ahora en el cielo se crea un alma para mí!... ¡Dóndese oculta!—prosigue —el Pape.—En el castillo de Artura.»

ADRIANO. Al suol ti posar...  
T'assalvo, é partí...

El Emperador entra en escena. El Papa le comunica la fausta nueva. Al saber el nombre del conde que le presta albergue, Federico lo condena á muerte, y ordena que sus hijos sean conducidos á Alemania.

Adelasia se arroja á sus pies; y al mirar el desden del Emperador, se vuelve al Pontífice:

Ab si di Cristo  
Il vicario tu sei, o di ai suoi piedi;  
Rondivi i baci ch'ei vi dia, gli abbraccia;  
Di lacrime gli bagua, i mai più esote  
Leggime sparse non avrai... che tardí!  
Pregati; piangi pui non sia nel mondo  
Chi dom á voi titol de padro!...

Che fallí mi seguit:

Qui, qui ti posar!  
Ella delira!

El Emperador aparece implacable, y la condena, con turbadas frases acosa al Papa, suplica, blasfema, amenaza y besa los pies de uno y otro.

ADRIANO. ¡Ab! ta vedi, ó signor, come oggi pens  
Che l'anatema impreca, ora l'adempia  
Nella sua gola!...

ADELASIA. ¡Barbaro, non vedi  
Che t'ascolta una madre!

Adelasia huye loca de espanto y de terror, y maldiciendo al Rey y al Pontífice, pide á los ángeles que la conduzcan en una rápida alsa á salvar á sus hijos. El amor de madre ahoga la piedad católica, y la transición se cumple en este carácter con la brusca violencia propia del espíritu del poeta.

En el Capitolio se preparan para la lucha Giordano y Ostasio. Arnaldo gime ya en los calabozos de San Angelo, conspidiendo á la infeliz Adelasia, causa de su muerte.

El prefecto de Roma le anuncia su próximo fin, aconsejándole el arrepentimiento.—Abjura la herejía.—El Concilio no me condena por hereje.—El Pontífice al y

dalla chiesa  
Che milita nell' mondo el P'ha divino.  
—Ma non de quella che trionfi in cielo  
Or'e guidio Iddio.

Solo el reformador se confiesa á Dios en un monólogo en que retrata al poeta las angustias y las turbulencias de su razón y de su ánimo:

Dibesti ó Bè del cielo  
Che tu nel mondo oro non vuoi na regno;  
E potrá dalla chiesa esser diviso  
Chi serba fede all'immortal parola,  
Luce dell'anima?

...e sulla terra  
Vollí á trionfo dell' amor divino  
E vita é moto, é libertá.

¡E tu che sei!... ¡Perche lo cercó adesso  
¡Pregar dovrai!... Se di te penso lo prego.

Interrompe sus dudas filosóficas exclamando con resignada melancolía:

Andró frá breve  
Io dall'ultimo dubbio al primo verol  
¡Ab! chi dicesti L'Intelletto acheta  
Nella fede di Cristo á in sé riposo  
Comme nel gramo di pietosa madre  
Il figlio suo.

...o qui col pianto  
¡Lavin lo colpa!

El carcelero acude para arrastrarlo al suplicio, compadeciéndolo, porque en la hora de la muerte solo tendrá al lado al verdugo:

Io qui l'aspetto  
¡Liberator dell'anima.

Continúa el monólogo. llamándose Arnaldo seo fal del Evangelio.—Esta idea lo conforta.—«Dios cuidará de que la verdad venza.»—Recuerda sus días juveniles; su dulce albergue de Brescia, y mira á manera de vision profética el día en que harmonadas las ciudades italianas vencen al extranjero y escucha el cántico de libertad al pie de los Alpes.—El verdugo interrumpe aquella consoladora vision, y el desventurado tribuno exclama:

Coraggio Arnaldo.  
Dalle misera carni á Cui fu sposa  
All'eterno impeno l'anima voli:  
Conducetela á Dio per l'infinito  
Alí dall'Intelletto e dall'amore.

Tal es el renombrado monólogo objeto de continuados comentarios en Italia.—Irrada de las palabras y conceptos de Arnaldo un sentido cristiano, pero libre, que busca la concordia entre la razón y la fe, sin reconocer mayor autoridad en el Pontificado, que en la palabra evangélica declarada por la razón. La Iglesia, mirada á la luz de los tiempos primitivos, es para el poeta una institución de carácter puramente moral, consagrada exclusivamente á difundir las virtudes evangélicas y el espíritu de Cristo, que es de amor y libertad. Sin penas, sin fasto, sin autoridad civil y política, con gerarquías fundadas en la virtud, moviéndose por los más santos impulsos, y guiada por la verdad, no quiere el poeta que intervenga la Iglesia en la historia, sino como consuelo y amparo del oprimido, como luz del ignorante, como fuente universal del bien.—Y Roma, la Roma de Catón y de los Scipiones, gobernada por magistrados modelos de caracteres y de costumbres austeras y republicanas, debe conservar por la virtud la antigua gloria y más alta primacía.

Arnaldo simboliza todos estos ensueños de un republicano clásico y de un cristianismo racionalista y austero. La muerte de Arnaldo, á manos del Pontífice y del Emperador, es otro símbolo que encierra el pasado y el porvenir de Italia.

No concluye la tragedia con la muerte de Arnaldo, cuyo cuerpo es pasto de las llamas y cuyas ce-

lizas se pierden en el Tiber. Niccolini quiere agotar el argumento. En la escena siguiente coros de romanos y alemanes expresan la situación de ambos campos:

¡All'anni Romani! fra queste ruine  
Udite la voce dell' alma latine  
Che sorgi, si grida, á Popolo Ré,  
L'eterna cittade non muore alla gloria:  
Mirate quel tempio che avra la vittoria  
Il nome dei forti vil polve non é,  
Y mochi sepolti son piam di fide;  
Vi fremón l'ombro degi eroi adognati  
Di langó serraggio col vile dolor.

El himno, iracundo y terrible contra el Papa termina con este verso:

L'italia nel cielo, noi abbi il su Bè.

El coro de los alemanes no es ménos violento, y corta la escena la presencia de Giordano y Ostasio, que aconsejan la lucha. La desventurada Adelasia, conurbada y frenética, da cuenta de la prision de Arnaldo y de sus hijos. Ostasio la mira con compasión. Giordano se apresura á atacar el castillo, en que muere en aquellos momentos Arnaldo, y Adelasia corre á unirse con los asaltantes. Se da la batalla, y la derrota de los republicanos es sangrienta. Ostasio y Giordano se salvan y simbolizan en sus palabras sus contiendas y perseverante conspiciación italiana, que no concluirá hasta que Roma sea de Italia.

La última escena representa las bodas del sacerdocio, y el Imperio. Adriano bendice la espada y el ejército del vencedor Federico, y el Pontífice expresa su triunfo con estas palabras que dejan en el ánimo profundos sentimientos de melancolía y de grandesa histórica:

ADRIANO. ¡Sel pagot or pia ti diad!  
Che la corona: el tuo poter sacral  
Colle parole mie.—Concordi alfine  
Sian la Chiesa e l'Impero, el nodo arcano  
Que lega intra persone, é non confonde  
Una sostanza, i dua che sono in terra  
Immagine di lei, regnar vi faccia  
Nella unita come gli assomiglia á Dio.

Los críticos discrepan al decir si es Arnaldo ó Filippo Strozzi la obra maestra de Niccolini. Yo preñero á Arnaldo. No desconozco que la friole del argumento revista de aspecto retórico y declamador algunas escenas, y que en varios pasajes la afectación en el estilo y en la dición recuerda la influencia de Alfieri y la de Corneille, á quien estimaba sobre todo punto el ilustre poeta; pero al través de estos lunares corre la pasión con tanto brio, y es tan puro y nobilísimo el sentimiento que la engendra, que, por lo común, consigue Niccolini vestir con la majestad trágica á sus héroes creando situaciones de un efecto grandioso.

No es esta la tragedia Shakespeareana. La de Niccolini conserva la amplitud y las condiciones épicas de la tragedia griega, á cuyos caracteres contribuye grandemente la aparición del coro; pero Niccolini ha conseguido evitar el escollo propio de esta manera de tragedia, representando, visible, clara y felizmente, las ideas y las instituciones de las luchas encerraban el porvenir de Italia; rodeando la concepción de tal conjunto de ideas y pasiones, que el interés no queda restringido y encerrado en la historia de Italia, sino que comprende toda la vida de los pueblos modernos, tocando en las mas dolorosas incertidumbres é inquietudes de las generaciones actuales.

El monólogo de Arnaldo en el acto quinto es el soliloquio de muchas almas en estos días de negaciones audaces y dogmáticas: la fe que animó á Jesus es la fuerza de la mejor parte de las inteligencias, á pesar de los fanatismos clericales ó materialistas, y los ideales políticos de Arnaldo de Brescia, iluminadas y embellecidas por la luz del Evangelio, fueron há poco, y serán de nuevo, el bálsamo de las democracias latinas.

El apasionado espíritu de raza, apasionado y vehemente, es uno de los merecimientos de Niccolini; aunque para muchos críticos sea gran defecto en este y en otros los poetas que le sigan. El poeta debe expresar lo humano sin distinción de razas y edades, que la naturaleza no cambia por esas cualidades.—escriben críticos de justa fama.—No discutamos ahora la doctrina; pero en la tragedia del género épico á que pertenece Arnaldo, es imposible, por más que sea hacadero, en una tragedia que retrata pasiones individuales. Se trata del Pontificado del Imperio, de la tradición republicana que fermenta bajo las ruinas gloriosas que cubren á Italia; de la libertad de pensar que germina espontáneamente bajo todos los dogmatismos, y claro es que estas ideas no podían buscarse fuera de la civilización cristiana y latina, en cuyo seno se cumplían las transformaciones que inspiraban al poeta.

Los hechos que pasan y se suceden desde 1850 á la fecha, entre latinos y germanos, demuestran que daba en el blanco al poeta al describir como muy diversas las inspiraciones de una y otra raza, y su fe en el porvenir democrático y cristiano del latínismo no es, á mis ojos, un ensueño poético, sino un profundo juicio histórico. Que hay mucho debido á las circunstancias en el poema de Niccolini, es muy cierto, por más que el egregio poeta prestara al servicio de su gésto su vasta erudición confirmando y esclareciendo los actos y las palabras de sus héroes con saguistas informaciones. ¡Pero cómo evitarlo! ¡Cómo ser italiano y no sentir calor en las mejillas y senta ira en el pecho al mirar las águilas indeseadas! ¡Cómo, por último, no recordar con entusiasmo las mayores glorias de la tierra siendo hijo de Roma! Virir fuera de su tiempo, de su edad, sin vicullos históricos y afeos hermanados con los afectos de deudos y compatriotas, es un monstruoso deber, que ni aun para ser poeta puede imponerse al hombre.

Arnaldo de Brescia es obra muy principal en la historia de las letras italianas. Se cita con razón como ejemplo de concepciones gigantescas, y como modelo de estilo, de lenguaje y de verificación. Honra al poeta tanto como al patriota, y las generosas aspiraciones que palpitan en sus versos, sobrevivan, aun por muchos años, de estímulo y cohorte al espíritu cristiano y civilizador de los pueblos latinos. ¡Qué mayor estigio para el hombre!

Noviembre 1875. P. de P. Catalina.

UN NATURALISTA DEL SIGLO XIX. (I)

LUIS AGASSIZ.

IV.

(Conclusión.)

Tal era la prodigiosa actividad de Agassiz que sus continuados estudios sobre los vestigueros no le distrajeran de sus trabajos de zoología. En 1843 concluyó su obra sobre los peces fósiles, verdadero monumento que bastaría á hacer impercedente la gloria del autor. En la introducción, la novedad de las ideas, la dulzura de apreciación, lo grande de las concepciones generales, trasportan el espíritu á las más altas regiones á que puedan elevarse el pensamiento humano. Un sabio estudio comparativo de los sistemas orgánicos que permiten determinar las especies extinguidas, conduce á la apreciación de las semejanzas y diferencias de los tipos de épocas antiguas con los de la época actual. Una exposición de las leyes que parecen presidir á la sucesión de las especies durante todas las metamorfosis del globo terrestre, da á conocer la naturaleza de las transformaciones ocurridas en la población de los mares y una descripción de mil especies que ya no existen, y cuyos restos se han encontrado en las capas de la tierra, nos presenta los aspectos de la vida en las pasadas edades.

Cuando Agassiz concluyó su trabajo sobre los peces fósiles, fué llamado desde Inglaterra para explicar una multitud de restos excavados nuevamente en aquel país. Tratábase de ejemplares que por primera vez aparecieron ante sus ojos, y, olvidando la fatiga de un trabajo de más de diez años sobre el mismo asunto, acudió á la invitación y añadió un gran capítulo á la historia de las especies extinguidas. En presencia de esta inmensa obra sobre los peces de los tiempos geológicos, es imposible no experimentar un sentimiento de profunda admiración. Una ciencia falzaba, y esta ciencia había sido creada. Sin duda, como todo lo que es obra del hombre, esta ciencia no había nacido exenta de imperfecciones; el autor lo reconoce así, y deplora haber tenido tan escasas ocasiones de poder recurrir á comparaciones útiles; pero, de todas maneras, el espíritu humano había entrado en posesión de un nuevo dominio.

Dedicándose al estudio de las especies fósiles, de las cuales solo se tiene el esqueleto ó las partes fragmentarias, Agassiz debió también estudiar las especies vivas y los caracteres de las conchas y de todas las piezas tegumentarias que forman la coraza de ciertos peces. De este modo vino á dar una excesiva importancia á particularidades que no coinciden siempre con modificaciones notables del conjunto del organismo.

Sin embargo, en la investigación de las afinidades naturales y de los signos característicos de los principales tipos de la clase de los peces estuvo verdaderamente afortunado. Especies que viven en los lagos y los rios de América, parecen hoy en razón de su extraña estructura como aisladas en medio de la creación. Agassiz ha reconocido en ellas los últimos vestigios de un grupo que en las épocas antiguas tenian multitud de representantes. Animales de grandes proporciones recuerdan por ciertos detalles de conformación algunos rasgos de los reptiles.

Si en épocas serias se había admitido que la vida en las primeras edades del mundo se manifestó bajo las formas más sencillas; que los seres organizados habían aparecido según el orden que indica lo más ó ménos complejo de su organización. Agassiz demuestra con ejemplos convincentes cuánto se opone semejante opinión á los hechos mejor comprobados. «Considerando, dice, la semejanza de los seres organizados que se encuentran en la serie de las formaciones geológicas, se observa en la sucesión una marcha muy diferente de la que dejaba entrever los primeros estudios publicados por los autores de principios del siglo. Causa sorpresa el ver que la idea de un desenvolvimiento progresivo de todo el reino animal, tal como se suponía no está de acuerdo en modo alguno con los resultados de las investigaciones paleontológicas más recientes.

En efecto, la observación no ha confirmado que los animales radiados hayan precedido á los moluscos, y á los articulados en las formaciones más antiguas, ni que los vertebrados hayan aparecido más tarde. Se ve, por el contrario, que desde la primera aparición de los animales sobre la superficie del globo ha habido simultáneamente anima les radiados, moluscos, articulados y aun vertebrados.» Estas palabras, escritas hace más de treinta años, no han sido siempre suficientemente meditados por aquellos que hoy se ocupan en el estudio de los primeros tiempos de la vida sobre el globo.

Las grandes publicaciones sobre los peces y sobre los vestigueros habían sido costosas. En su ardor por el progreso de la ciencia, Agassiz se había preocupado poco de los gastos, y constra grandes deudas. El auxilio de algunos amigos y los recursos que M. de Humboldt obtenía de su soberano para ayudar al profesor de Neuchâtel en sus trabajos, no podía bastar á la ejecución de una enorme cantidad de láminas. Desgastado de verse en imposibilidad de satisfacer las reclamaciones de sus acreedores, y acaso preocupado de otro género de cuidados, Agassiz dió oídos á la proposición de hacer un viaje á América. Por indicación de Lyell, el célebre geólogo inglés M. John Lowell, fundador de un establecimiento de instrucción, le rogó con instancias para á Boston á dar conferencias públicas. La invitación fué aceptada.

En esta ocasión, M. de Humboldt dió nuevo testimonio de sus simpatías y su estimación por el antiguo discípulo de la Universidad de Munich, y creemos que por su mediación obtuvo Agassiz una misión científica. El naturalista marchó á París y se instaló en una casa inmediata al Jardín de Plantes, donde no tardaron en reunirse Duvoy y Carlos Vogt. Conservando una especie de predilección por los equinocefalos, no pudo examinar el Museo de historia natural sin experimentar el deseo de hacer una revisión general de diferentes especies vivas y fósiles. Entonces concibió el plan de un

(1) Véase nuestro número de ayer.

diccionario que comprendiese todos los nombres de los géneros del reino animal, con indicación de los autores, y mención de las obras donde se ha tratado de aquellos por primera vez y la fecha de la publicación. Para auxiliarse en este trabajo enormes y monótono, Agassiz acudió á varios zoólogos especiales, y en el espacio de algunos años estuvo terminada una obra que ha prestado verdaderos servicios. (1)

Los estudios sobre los vestigueros habían sido publicados en 1840. En París el intrépido explorador de los Altos Alpes, escribió, cuando se disponía á emprender su viaje á América, una nueva obra, recopilación de sus últimas investigaciones, (2) sobre los vestigueros.

Hoy Neuchâtel está abandonada. La ciudad embellecida durante dos años por el movimiento científico que atrajo á sus muros á todo extranjero distinguido, yace en el silencio y el olvido. La actividad de ayer y la inercia de hoy dicen lo que gana una sociedad con la posesión de hombres superiores. Neuchâtel conservará al menos el recuerdo del sabio que la prestó un breve pasajero. Agassiz, no pudiendo á hacer por más tiempo un viaje, abrazó á su amigo G., y en el otoño de 1846 atravesó el Atlántico. Más adelante le seguiremos en su nueva carrera.

H. B.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Berlin 22.—Se confirma la noticia de que se va á presentar una proposición pidiendo el establecimiento de un ministerio responsable para el gobierno del Imperio, y la supresión de las dietas que permiten los representantes del Parlamento alemán.

Paris 23.—En la Bolsa se ha hecho al exterior español á 18 1/2; el interior no se ha cotizado. En el Bolsin se hizo éste á 18 1/2.

Berlin 22.—Los periódicos adictos á la política del príncipe de Bismarck, sostienen que el partido ultramontano alemán, convencido de la inutilidad de la política de resistencia que ha adoptado, está dispuesto á cambiar de conlucha, haciendo algunas concesiones si el Gobierno aceptara un pacto de conciliación; pero la prensa liberal sostiene que el Estado no puede abandonar ninguno de sus derechos bajo el punto de vista religioso.

Versalles 22.—Los debates sobre la ley electoral darán probablemente todo lo que resta de mal.

Se han presentado varias enmiendas sobre el número de circunscripciones electorales.

La izquierda hace grandes esfuerzos para que se conserve la representación de las colonias.

La enmienda pidiendo un diputado por cada 75,000 almas y toda fracción superior de 25,000, ha fracasado.

Esta enmienda daría 180 diputados más y la mayoría echó á una Cámara numérica.

Paris 23.—El periódico bonapartista El Orden dice que la guerra civil española toca á su término, que el estado de la Hacienda de España es más próspero, pues permite al Gobierno hacer frente á los gastos de la guerra; que el Rey D. Alfonso ha sabido ganarse los corazones por su liberalismo, su ilustración y su noble carácter, y que todo hace esperar que España, gracias á la marcha eminentemente progresiva de la nueva monarquía, encontrará al fin la prosperidad, la paz y la dicha bajo el estro liberal del Rey D. Alfonso.

Versalles 23.—Asamblea nacional.—Se aprueban los artículos 2.º y 3.º de la ley electoral.

Contestando el Sr. Buffet al Sr. Emmaso Ficuvi sobre las candidaturas oficiales, dice que el Gobierno tiene el derecho de designar á sus candidatos, conforme la opinión expresada por los señores Thiers y Julio Simon en el Cuerpo legislativo.

Nueva York 23.—Tomás Ferry ha sido nombrado vicepresidente de los Estados Unidos, en reemplazo de Wilson que falleció últimamente.

Havana 23.—El tratado de amistad y comercio entre España y la república de Santo Domingo, ha sido firmado.

Fabra.

El Osservatore Romano y la Voce della Verità publican un breve del Pape á los presidentes de las sociedades católicas italianas.

El Pape excita á todos los miembros de las sociedades católicas de Italia á trabajar con celo por disminuir los males que amenazan á la religión y las costumbres.

El lord mayor de Londres ha abierto una subscripción en favor de los inundados de Inglaterra.

En Montevideo ha sido descubierta una conspiración comunista. Se han hecho numerosas prisiones.

Segun telegrama de Ragusa, los turcos hicieron una salida de Jubal, viéndose obligados á retirarse despues de haber perdido 60 hombres.

La Gaceta de Colonia dice haber autorizado para desmentir de un modo absoluto la afirmación hecha en el folleto Pro síntis, y segun la cual el conde de Armin había recibido la aprobación del ministro de Eulenbourg y del arzobispo Franke á su conducta en la cuestión político-religiosa cuando su entrevista con estos señores en Ems en 1873. Las declaraciones atribuidas á estos dos personajes, segun la Gaceta de Colonia, son completamente falsas.

Un telegrama de Roma anuncia el fallecimiento del cardenal Silvestri.

El Daily News publica el siguiente despacho telegráfico de Viena:

«Las noticias recibidas del extranjero, y que

(1) Nomenclator zoologica, Sabaudia, 1843-1847.  
(2) Nouvelle Études et expériences sur les glaciers alpins, 1847.

anuncian que Austria piensa seriamente en la ocupacion temporal de Herzegovina hasta la pacificacion de esta provincia por medio de reformas prácticas, encuentran aquí poco crédito.

En Constantinopla se espera la emision de un nuevo empréstito.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de ayer publica una real orden del ministro de la Guerra disponiendo que los individuos que hallándose sirviendo por la noche en el ejército activo ó en la reserva, se encuentran comprendidos, por circunstancias sobrevinidas después de su ingreso en esta, en las exenciones contenidas en los artículos 70 y 77 de la ley de reclutamiento de 30 de Enero de 1868, con las modificaciones de los artículos 10 y 11 de la de 1.º de Marzo de 1863, promuevan instancia á sus respectivos jefes, expresando las causas en que apoyen su pretension, y mediante el cumplimiento de las formalidades que se indican, se conceda licencia limitada á los que se vea solicitada con razon, pero sin aborrecerle hacer ni pan durante el tiempo de ausencia de servicio.

Podrán gozar de iguales beneficios de exencion los soldados voluntarios sin optacion á premio. No se admitirá exencion alguna cuya causa proceda de la exclusiva voluntad de los interesados ó de sus familias.

Se asegura que S. M. solemnizará sus cumpleaños con una amnistía general.

En la puerta de la Universidad Central fueron atropellados y puestos á disposicion del gobernador de la provincia, dos jóvenes estudiantes, matriculados en aquel centro literario.

De Lérida, con fecha 31 del corriente, escriben al Diario de Avisos, de Zaragoza, la siguiente carta:

Concluyó el somaten general á que habrán asistido en esta poblacion unos 4.000 hombres con la tropa correspondiente, en doce grupos, no dejando herrano, cabada ni casa de campo por registrar, sin más fruto que la captura de dos, que resultaron desertores, segun se dijo.

En uno de los grupos hubo una ligera alarma por la indiscrecion de uno que se puso á cantar alterando la consigna; pero no fué de trascendencia, y todo se arregló desfogándose los somatenistas contra los fardos, perdices, pollos, conejos, lomos y demás vitualias que en alegre consorcio se fueron despachando.

En resumen; dos magníficos dias de campo que con descanso general no fueron tres ó más, pues se acostumbraban ya á la vida militar con tan escasa fatiga. Hasta los dias convidaron, haciendo un tiempo primaveral, y esta gusto ver mezcladas todas las clases de la sociedad dispuestas al hubiera sido preciso á cualquier penalidad, porque al fin se trataba de una pacificacion contra un principio que la mayoría rechazaba.

En algunos puntos de Cataluña se han descubierto pistreros de guerra; pero no se tiene noticia de que haya habido rebeldias en ningun punto.

Hoy se canta un Te Deum en accion de gracias por la terminacion de la guerra en Cataluña, al que asistirán todas las corporaciones, se adornarán las fachadas y habrá tambien iluminacion por disposicion del capitán general.

Ayer se abrieron las puertas de la cárcel á todos los presos carlistas no comprendidos en delitos comunes, y se les dió pase.

Dentro de poco se reunirán las diputaciones provinciales de las cuatro provincias catalanas, á fin de amarr las segundas que tantos servicios prestaron en otro tiempo, para concluir con los malhechores que necesariamente quedarán, y como en sustitucion quizá de los cuerpos francos, que tambien los han prestado exelencias durante la guerra actual.

Un Borjas de Urgel se han hecho estos dias 19 embargos de bienes de carlistas ó familias que tienen hijos entre ellos.

Las cartas que á continuacion transcribimos de el Diario de San Sebastian, dan algunas noticias de Hernani y Guetaria.

La de Hernani, fecha 14 del corriente, dice así: "Entre ayer y hoy las baterías enemigas de Santiago Mendí y Basaur han enviado sobre esta invicta villa 68 granadas que afortunadamente no han causado baja alguna.

Una de ellas ha entrado en una casa de la calle de Urteaga, ha reventado en un cuarto donde dormia un soldado, cayendo la espoleta y pedruzcos del proyectil con muchos escombros sobre la cama, sin embargo de lo cual ha salido ileso el soldado que la cuncho.

Por la parte de Antxonena se observa han colocado los carlistas una línea de arbedas con mucho ramaje, tras el cual están trabajando, bien en la construcción de nuevas trincheras ó tal vez de alguna nueva batería; dentro de dos ó tres dias saldremos de dudas y podré comunicar á V. lo que haya de cierto sobre el particular.

La composicion que dedica á Hernani El Noticiero bilbaíno, y reproducida por V. en el número de ayer, ha sido muy bien acogida por los liberales de esta villa, que ven con gusto que los del resto de España se acuerden de sus sufrimientos y hagan justicia á su heroismo.

La carta de Guetaria fecha 16 del actual, dice: "Anoche serian las siete nos sorprendió la visita del excelentísimo señor general Trillo, acompañado del señor jefe de estado mayor y uno de sus ayudantes.

Al poco rato de haber llegado salió á recorrer la plaza y su recinto, haciéndose cargo en lo posible de las posiciones más inmediatas que ocupa el enemigo.

Esta mañana muy temprano subió al monte San Anton, visitando y estudiando de todas las obras de defensas que existen en él, y terminada, embarcó en el Pelicano para regresar á esa (San Sebastian).

La Agencia Fabra nos remitió ayer el siguiente despacho telegráfico.

BARCELONA 22.—En el Bolsin se ha hecho el consolidado á 16,75.

Fielmente traducido por D. Gabino Lizarraga, ha visto la luz publica el tercer tomo de la célebre obra de Laurent titulada Escudor sobre la historia de la humanidad, que tanta fama ha dado á su autor en Europa. Este tomo trata de Roma desde su origen hasta la invasion de los bárbaros, y desde esta fecha hasta nuestros dias. La profunda erudicion y la riqueza de miras filosóficas de esta obra, la colocan á una altura extraordinaria, y es digna de la aceptacion que ha tenido del público.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará en el dia de hoy, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emision, del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.201 y 1.202 de presentacion y 501 y 502 de orden para el pago, á importantes 9.315 pesetas.

Las facturas de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emision, vencidos en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 360 y 361 de presentacion y 360 y 361 de orden para el pago, á importantes 7.500 pesetas.

La direccion de la Caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuacion para mañana de diez á dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general de 1.º segundo á marzo de 1874, carpetas números 1.444 al 1.451 de señalamiento, ambos inclusive.

Amortizacion de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 557 al 565 de señalamiento, ambos inclusive.

Dios un colega que el domingo á las ocho y media de la mañana llegó á Jaso el duque de la Torre, con el objeto que tenia anunciado de hacer una visita al señor obispo Monescillo y oírle un sermón dominical. Tenia dispuestos los amigos del general Serrano irle á recibir en dos ó tres carruajes á media legua de la ciudad; pero se recibió un aviso del duque con dos horas de antelacion, previniendo que si se encontraba á las puertas de la poblacion con un recibimiento aparatoso, se volvía á su hacienda de Escanuela. Con efecto, nadie se apercibió de la llegada del duque, hasta verlo sentado en el presbiterio de la catedral, en un sillón del lado del Evangelio, y á la derecha del Sr. Monescillo.

El general recibió las mayores distinciones del prelado y del cabildo catedralicio.

Antes un inmenso auditorio de fieles y de curiosos predicó el Sr. Monescillo, con su elocuencia acostumbrada, un sermón sobre el texto evangélico de Las Virgenes necias y La destruccion de Jerusalen.

Concluido el oficio divino, salió de la catedral dirigiéndose á su palacio el señor obispo, acompañado del duque de la Torre y de varias personas amigas de éste.

Segun datos de origen fidedigno, existen actualmente en Añadusa más de 2.000 prófugos de presidio, especialmente del de Cartagena, que son los que alimentan el bandolerismo y las partidas de secuestradores en aquellas comarcas.

La comida que se celebrará en Palacio con motivo del cumpleaños de S. M. el dia 23 del actual, constará de 96 cubiertos.

En Alcoy han dejado de funcionar bastantes fábricas por escasez de agua y por la poca extraccion de géneros. A pesar de esto, se han plantado allí una fábrica de papel continuo y varias de fósforos, que ocupan considerable número de brazos.

El ministro de Fomento y el director de Instruccion pública han aprobado las disposiciones enérjicas adoptadas por el rector de la Universidad central Sr. La Fuente, con motivo de los alborotos de estos dias, y encaminadas á evitar la repeticion de hechos que perturban la marcha regular del establecimiento y que perjudican en primer término á los mismos alumnos.

Ayer se reunió la comision de Filadelfia para ocuparse de algunas cuestiones de personal y de la remision de objetos al extranjero.

Es posible que sea un teniente coronel el que vaya mandando los obreros de ingenieros, con el fin de que á la vez pueda hacer estudios sobre la Exposicion.

La gran cruz de San Fernando que va á concederse al general Martinez Campos solo la tienen hoy nueve españoles, y esa es la del antiguo reglamento que no tienen pensión. Para su concesion se necesita oír antes al Consejo Supremo de la Guerra. Es la primera que se concede, pues la conferida al marqués del Duero fué despues de muerto este general.

La Agencia Fabra ha recibido la siguiente correspondencia:

PARIS 20.—El tiempo ha mejorado, permitiendo la continuacion de la sementera en nuestros campos, interrumpida por lluvias torrenciales, pero desgraciadamente la baja del barómetro es casi general en Europa.

Hay hemos tenido un fuerte viento Norte que ha bajado sensiblemente la temperatura.

Se toman nuevas heladas y que se interrumpen los trabajos de siembra, comprometiendo la hecha recientemente.

Las noticias telegráficas de provincias de hoy anuncian calma en los mercados de cereales.

En Cambray el trigo ha subido 25 céntimos.

En los demas puntos del interior no ha habido variacion; pero en nuestras plazas marítimas se notan tendencias al alza.

En Inglaterra, á pesar de las inundaciones, no ha habido gran variacion en el precio de los cereales.

Los telegramas de Nueva-York anuncian un centavo de alza en los trigos y un aumento de un cuarto de dollar en el precio de los cereales.

Ha salido para su país el representante de Portugal en esta corte, Sr. Leida Rivairo.

La traslacion del ministerio de Ultramar se hará á la mayor brevedad posible. Si al concluirse las obras de reparacion de la casa de los Consejos reune ésta condiciones, es casi segura su instalacion en dicho local.

El fiscal del Tribunal Supremo está decidido á castigar severamente á quien descubra secretos de los sumarios, si dependen de su autoridad, y á solicitar al castigo de la Sala correspondiente, si de ella depende el funcionario que tal haga.

Las conferencias con los generales para tratar de la próxima campaña en el Norte, empezarán en breve.

Ayer estuvo en Palacio á ofrecer sus respetos á S. M. y Princesa de Asturias, la señora del general Martinez Campos.

Se ha presentado á la Sala del Tribunal Supremo un dictamen, en la causa seguida al obispo de Urgel, el fiscal del mismo, y á partir de él se activará dicho proceso, hasta ahora detenido sin culpa de nadie.

Ayer se significó por el ministerio de la Guerra al de Estado al señor general Ascárraga para una gran cruz de Carlos III.

Ayer fué entregado en el ministerio de la Guerra el informe ya envejado favorablemente por el Consejo Supremo de la Guerra para la concesion de la gran cruz de San Fernando, pensionada, al general Martinez Campos.

El general Martinez Campos no consulta á las personas con quienes ha tenido ocasion de hablar, un decidido propósito de no mezclarse para nada en política, y de dedicar todos sus esfuerzos á la pacificacion de España.

Esto dicen algunos colegas.

Par el ministerio de la Guerra se han adoptado las siguientes resoluciones:

Aprobando propuestas de recompensas en favor de los distinguidos y heridos en la persecucion de Dorcasay.

Id. id. por la persecucion de la faccion Rivera.

Id. id. por la accion de Sallent, en 18 de Julio último.

Disponiendo la colacion en el regimiento de la Reina del teniente coronel de reclutazo don Antonio Lopez y Gamir.

Designando al segundo batallon del regimiento de Albuera, en vacante de asonso, al teniente coronel D. Juan Vicente y Tejero.

Id. al provincial de Toledo, en vacante por fallecimiento, al teniente coronel D. Benito Lorenz y Lorenzo.

Designando á mandar el regimiento de Córdoba, en vacante de asonso, al coronel D. Aureliano Estéban y Fernandez.

Concediendo mencion honorífica, en permuta de un doble empleo de comandante, al teniente coronel D. José Riera y Maraver.

Han sido nombrados beneficiados: de Santiago, D. Ramon Cirujos; de Logro, D. Santos Eusebio de Astorga, D. Calixto Sanchez, y de Albaracin, D. Francisco Perez.

Han sido nombrados canónigos: de Canizás, D. Antonio Floriano Jorge, párroco de Tavor, y D. Gerónimo Vidal, párroco de Ruda; de Ciudad Rodrigo, D. Francisco Morante, arcipreste de Barquero-Pardo, y D. Vicente Orega, párroco de aquella ciudad, y de Albaracin, D. José Zapatero y Marcoll.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones adoptadas por dicho ministerio relativas á títulos del reino.

FUENFONTO.—Real orden resolviendo acerca del expediente instruido con objeto de fijar las condiciones que deben imponerse á las compañías de ferro carriles cuando se les aprueben tarifas combinadas con empresas de transportes ordinarios.

Otra aprobando la transferencia de la concesion otorgada para construir y explotar las obras de mejora del Puerto de Santa María y canalizacion del rio Guadalete.

Otra aprobando la liquidacion y disolucion de la compañía del ferro carril de Córdoba á Sevilla.

Otra aprobando el convenio de venta de la línea del ferro-carril de Córdoba á Sevilla á la compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante, así como los demás acuerdos tomados por la misma, salvo el que se refiere á la modificación del artículo 7.º de los estatutos.

GUERRA.—Parte detallada de las operaciones verificadas en la Rioja Alavesa por la columna del coronel Lacalle.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

NOVRE.—Miranda 22 Noviembre, 9,10 n.—Guerra.—10,18 n.—General Echevarría ministro Guerra.—Pariza 22 Noviembre 1874 á las 13 del dia.—Aunque desde ayer tarde habia seguido nevando toda la noche, con poca fuerza y sin cesar, el dia amaneció sereno y resolví marchar sobre Apellaniz y Mazara. No bien salimos de los cantones se cerró la niebla y empezó á nevar con fuerza, mas cuando llegamos á Warte el temporal era cerrado y no se distinguían los objetos de 150 á 200 metros.

Los niños y varios prácticos de esta comarca estaban contentes en que la nieve seria tanto más fuerte cuanto más adelantásemos hacia el monte, y que en la oscuridad no respondian de conocer el terreno y las sendas que por aquel debíamos seguir. En vista de esto, y del estado de las tropas que venian coñmigo, ya muy fatigadas, á pesar del corto trayecto recorrido, tuve que suspender el movimiento muy á mi pesar, ordenando al general Maldonado que se alojara de nuevo en Warte las fuerzas que hay allí de su division, retrocediendo las restantes á sus cantones de Pariza, Albaina y demás puntos en que habian pernado.

Como mi situacion en ellos ha de tener en jefe á los enemigos, pienso seguir ocupándolos; pero si al temporal cede, y los conocedores del país lo

creen posible, intentaré de nuevo avanzar mañana hacia Apellaniz. Procuro que las tropas se racionen en los pueblos, y además he prevenido á Peñacerrada veiga en seguida convoy á Armentia.

Tafalla 25 Noviembre, 3,35 t.—Guerra 23, 4,16 tarde.—General en jefe ministro Guerra.—Pamplona 22.—Realizando el propósito que desde Peñacerrada anuncié, con el brigadier Guñi, al comandante en jefe del primer cuerpo, dándole instrucciones concretas asosoy desde Tafalla, este general ordenó en la madrugada que una division con general Espina pasando por Liou y Urroz, se dirigiese á Alzuza, cuyas posiciones dominantes ha atacado, arrojando el ala izquierda del enemigo, sosteniendo fuego dos horas que ha presenciado desde las murallas de esta plaza, á la que llegó á la una y media, cuya artillería, más una batería de 10 centímetros que me ha acompañado, ha cañoneado la del enemigo que con atrincheramientos y redujos ocupa Villata, Huarte, el Cerro de Miraballes y todos los que circundan esta capital, con obras en segunda y tercera línea. Sobre ellas aguardé mañana mi movimiento evolutivo, por lo que muchos no podrá utilizarlos para la defenza.

Como no he comunicado con Espina acerca de detalles; pero he quedado complacido de la resolucion y orden con que las tropas han avanzado despues de seis leguas de marcha, nevando toda la mañana y sufriendo un frio terrible, y gran parte de esta poblacion que presenciaba el combate prodigaba sus elogios y admiracion á nuestros valientes soldados.

La importante operacion emprendida comienza favorablemente, y nada osébiré por mi parte para alcanzar un resultado pronto y decisivo, que espere tranquilo y confiado.

Tafalla 23 Noviembre.—\$40 t.—Guerra 23, 4,30 t.—Pamplona 23, 7 m.—Capitan general ministro Guerra.—General en jefe me encarga diga á V. E. que ayer la division Espinosa ha tomado las posiciones de Alzuza, con pérdidas que aun no puede apreciar. En este momento sale el general en jefe para atacar las posiciones de San Cristóbal, apoyado por las fuerzas de esta plaza.

Tafalla 23.—7,30 n.—Guerra Noviembre 22, noche.—General en jefe al ministro Guerra.—Huarte 23 de Noviembre de 1874 á la una de la tarde.—A las siete salí de Pamplona, y reunido en Mutillas con las fuerzas de la division reserva fuéerin la plaza rompí el fuego sobre las posiciones enemigas, marché á reunirme con el general Espina, que conserva las importantes conquistas ayer, sosteniendo fuego con fuerzas enemigas, y desde Egues ordené aguir sobre este pueblo, que guarnos el 8.º batallon navarro, y fué atacado con la decision y denuedo que caracterizó el regimiento de Castilla por su primer batallon con el coronel Ciriza, apoyado por cuatro compañías de Valencia que lo ocuparon despues de media hora de combate, así como el cerro de Miraballes con su fuerte reduto casi terminado, y con sus fuegos naturalmente dirigidos contra la plaza. El general Catalan marcha ahora sobre Villaba, que no espero presente resistencia, y luego obraré segun las horas de luz lo permitan. Ya no se oye fuego en este momento. Nuestras pérdidas ayer 19 heridos y cuatro muertos, todos de tropa; hoy uno de estos y 12 de aquellos, más un capitán de infantería. El enemigo ha dejado en sus posiciones dos muertos (hasta ahora), y han retirado muchos heridos, pues hay abundantes rastros de sangre.

La operacion va dando brillantes resultados, y me propongo continuarla seguidamente. Saldo respetuosamente al Rey y al Gobierno con este ejército desde las posiciones bizarramente conquistadas, y en este momento se ocupa Villaba sin resistencia.

En la hora oficial de la Bolsa de ayer apenas hubo oscilacion en las transacciones, fincándose el consolidado inferior entre la diferencia de cinco céntimos del mínimo al máximo, 6 veces. Se publicó esta tarde á 16,70, 75, 80, 72 1/2, 75 y 80 al contado; á 16,75 y 77 1/2 á fin de mes, y á 16,85, 87 1/2, 90, 95 y 92 1/2 á fin del próximo.

El exterior se publicó á 15,15.

Los billetes hipotecarios del Banco de España sin variacion á 103,75.

Los bonos de Tesoro, sostenidos, tambien se publicaron á 55 los de la primera emision, y á 54,90, 80 y 90 los de la segunda.

Carteras de Abril, á 39.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles, con poca operacion, se publicaron á 30,90, 85, 90, 31 y 32,90 las viejas, y las nuevas á 29,60 y 60.

Las acciones del Banco de Espana se publicaron á 167,50, y se iniciaron operaciones á 169 y 170, con mucha demanda.

RESUMEN.

Cupon de Enero y Julio últimos, 66.

Idem exteriores del convenio, 48 3/4.

Id. id. de Enero y Julio últimos, 66.

Id. de bonos último semestre, 19.

Valores amortizados, 22 1/2.

Carpetas, 34 1/2.

GRANDES.

Londres á 90 dias fecha, 48,00.

Paris á ocho dias vista, 5,05.

Despues de la hora oficial se animaron los cambios, y llegó á hacerse el consolidado inferior á 16,90 á fin del corriente, y á 17,05 á fin del próximo.

Por la noche en el Bolsin bajaron un poco los cambios y se notan, aunque muy cortas operaciones, á 16,82 1/2 al contado y á fin de mes, y á 16,97 1/2 á fin del próximo.

VARIADOS.

Recientemente ha fallecido en Milan Marietta Brambilla, cantante que en su tiempo gozó de una fama europea.

En un de las cartas de Arsenio Houssaye, dirigidas á la Tribune de New-York, cuenta éste un hecho verdaderamente extraordinario.

El año pasado murió Armando Barthet, muy conocido en los círculos literarios y dramáticos de Paris. Arsenio Houssaye conoció á Barthet, por una casualidad, hacia fines de 1847.

Barthet tenía entonces en el bolsillo el manuscrito del Moineau de Lezlie, preciosa comedia que Houssaye, despues de leerla, presentó á la impre-

